

MÓDULO III

La institución educativa y los procesos de escolarización

En términos generales...

La institución puede ser entendida como una formación social y cultural compleja (un objeto cultural) que detenta un particular poder regulador sobre la vida social.

Instituida por la ley y la costumbre, la institución preexiste al sujeto y se impone al mismo en nombre de un objetivo trascendente: la cohesión social ('vocación de encarnar el bien común').

El objetivo de los 'enfoques institucionales' es desentrañar la trama de significados erigidos en el propio concierto institucional, procurando desarticular aquellas justificaciones que naturalizan los problemas y conflictos producidos. Interrogar las zonas de malestar institucional será por ello uno de los caminos a transitar.

“El análisis institucional no pretende producir un super - saber clandestino y misterioso, más completo y más ‘verdadero’ que los otros saberes fragmentarios. Aspira, simplemente, a producir una nueva relación con el saber, una conciencia del no-saber que determine nuestra acción.”

René Lourau

"La tarea primaria de la institución funda su razón de ser, su finalidad, la razón del vínculo que establece con sus sujetos: sin llevarla a cabo, no puede sobrevivir."

René Kaës

Mientras la institución se inscribe en la 'permanencia', la organización tendría un carácter contingente y concreto. Respecto a esta última, el acento recae en los medios para lograr las finalidades de la institución.

José Bleger propone considerar la organización como la disposición jerárquica de funciones que habitualmente se llevan a cabo dentro de un área o espacio delimitado. Entre la institución y la organización se daría una particular sinergia, eventualmente conflictiva. Asimismo, habría una tendencia de la organización a 'marginar' a la institución, llegando al extremo de atacar la tarea.

Los establecimientos constituyen el modo en que se singularizan las instituciones, al adoptar una estructura organizacional concreta y definir un espacio geográfico, imaginario y simbólico. Así se especifican y adquieren cierto grado de diferenciación, generando una cultura peculiar.

La novela institucional “se convierte en un verdadero código de significación que provee de nuevos sentidos al modelo y la ideología institucional”. Ofrece entonces un patrón para asignar significados a sucesos difíciles de comprender y causantes de sufrimiento, permitiendo “estimar el grado en que es probable obtener la develación de los no dichos institucionales”.

Lidia Fernández

Acerca de la institución educativa...

En tanto custodia de la cultura, la institución educativa recoge el mandato de una legítima función conservadora, en el sentido de preservar y transmitir un legado inestimable. Al mismo tiempo, se deposita en esta institución la expectativa del cambio, en pos de un incremento del bienestar social: superación del ser humano, progreso del conocimiento, renovación social, avance científico-tecnológico...o como se lo quiera llamar.

Navega entonces entre la tendencia a la repetición y su alegato por la creatividad, entre la búsqueda de adaptación y el ideal de autonomía, entre la reproducción de lo ya dado y la producción de lo novedoso, entre su afán de homogeneizar y su reivindicación de lo singular.